



Sobre sus restos sus nietos sembraron un árbol de limón. Pedro quiso que sus cenizas fueran depositadas allí donde pasó tantos y tan importantes momentos de su vida.

Ahora descansas bajo la tierra que te vio nacer. El pasado sábado 10 de marzo en su finca en Canóvanas, familiares, amigos, amigas, compañeros y compañeras de Pedro Grant Chacón colocamos sus cenizas frente a la que fuera su casa y la de sus hijos e hijas. Sobre sus restos sus nietos sembraron un árbol de limón. Pedro quiso que sus cenizas fueran depositadas allí donde pasó tantos y tan importantes momentos de su vida. También se colocó un asta en la que flota sola, como siempre le gustaba verla, la bandera de Puerto Rico.

Casi un mes antes de cumplir los 92 años de edad, el pasado 3 de marzo, Pedro Grant Chacón, el amigo, el compañero, el líder obrero maestro de tantos y de tantas luchas nos dejó el camino y su enseñanza para echar a andar el mejor de los deseos por su patria: verla libre y soberana. Cumplió su tarea a capacidad, tanto sindical como política. Pero nos dejó la tarea aún inconclusa de la independencia nacional y el socialismo, ideales por los que luchó en vida.

El pasado martes 6 de marzo su cuerpo fue expuesto en la capilla de una funeraria del área metropolitana de San Juan donde se reunieron muchos de sus camaradas. Allí elogiaron a Pedro, el líder nacionalista Rafael Cancel Miranda, Luis Escribano y uno de los portavoces del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano, Julio Muriente.

Al día siguiente, en la Unión General de Trabajadores (UGT) de la cual Pedro fuera uno de sus fundadores junto a su inseparable amigo Moisés Lebrón, se realizó una ceremonia en homenaje a su vida. Hasta allí llegaron líderes obreros y sindicalistas que convergen en Puerto Rico en muy pocas ocasiones. Pero Pedro logró que se encontraran y más aún que algunos hicieran el compromiso de trabajar hacia la unidad.

La UGT preparó todo para despedir a la altura que se merecía el mejor de los suyos. Porque como siempre decía Pedro, la UGT es mi unión, aun cuando se había jubilado hacía años nunca separó su corazón de ese sindicato. Fue asesor cuando lo necesitaron y apoyó cuando, sin pedírselo, sabía que tenía que acercarse para ponerse a disposición o simplemente

asegurarse de que todo iba caminado sin mayores tropiezos.

Pedro se habría sentido orgulloso, aunque hubiera refunfuñado, al ver alrededor de su ataúd a tanta gente que con respeto y admiración le ofrecieron su cariño. No era de los que esperan reconocimiento por el deber cumplido. Realizaba la tarea y punto.

Representantes de las tres centrales sindicales de Puerto Rico, se dirigieron a los presentes, Víctor Rodríguez a nombre de la Central Puertorriqueña de Trabajadores, Luis Pedraza Leduc en representación de la Coordinadora Sindical, y José Rodríguez Báez por la Federación de Trabajadores de Puerto Rico/AFL-CIO. También líderes sindicales como el representante de la Unión de Empleados de Servicio (SEIU) a la que está afiliada la UGT, Dennis Rivera y el presidente de la UGT, Manuel Perfecto. Luisa Acevedo en representación de Change to Win; Francisco Reyes de la Unión Insular de Trabajadores Industriales y Construcciones Eléctricas; el Consejo Ejecutivo en pleno de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego; Ramón Fuentes de la Federación Puertorriqueña de Trabajadores, Roberto Pagán del Sindicato Puertorriqueño de Trabajadores (SEIU); entre otros tantos miembros de diversos sindicatos que fueron a ofrecer a Pedro el merecido homenaje. El expresidente de la UGT, Juan Eliza Colón, envió un mensaje, que al igual que el de la Central de Trabajadores de Cuba, la Central de Trabajadores de Portugal, la Federación Sindical Mundial, se leyeron evidenciando la influencia que tuvo Pedro en todos ellos más allá de la frontera nacional. La representante Carmen Yulín Cruz leyó una moción aprobada por unanimidad en la Cámara de Representantes en reconocimiento a la figura de Pedro. Su entrañable amigo, Luis Escribano, junto a su nieto Arturo Ríos Escribano que juramentaba como abogado ese mismo día, rindieron homenaje a Pedro formando entre los tres una escalera generacional símbolo de lucha en favor de la clase obrera. También presentó sus respetos a Pedro el presidente del Colegio de Abogados, Osvaldo Toledo. El siempre presente y oportuno Padre Pedro dio un ejemplificante mensaje de lo que significan luchadores como Pedro y cómo se perpetúan en nuestro entorno. El cantautor Emmanuel Emilio interpretó una canción de su autoría que conmovió a los presentes.

Entonces habló el hijo de Pedro, Arturo, quien tras comenzar a leer algo que había escrito sobre su padre, fueron tan intensas las emociones que las palabras no le salieron. Su hijo terminó leyendo el escrito. También habló una de las hijas de Pedro, Lydia, quien agradeció el cariño ofrecido a su padre y el apoyo a la familia en esos momentos. También cumplió con la encomienda de Pedro de agradecer a Juana, la compañera de Pedro que estuvo cada minuto cerca de él.

Finalmente, el líder independentista Noel Colón Martínez hizo la inequívoca calificación de que el momento era de celebración de la vida de Pedro. Pero más aún, instó a los presentes a que “celebrar esta vida es darle continuidad”. Y la manera de darle esa continuidad, advirtió, es estar conscientes de que “Pedro vive si hacemos carne de realidad por lo que él luchó”.

¡Que viva Pedro! Siempre estarás entre nosotros y nosotras. Tu presencia seguirá latente en la silla al lado de mi escritorio en CLARIDAD donde solías sentarte cada semana a hablar sobre el movimiento obrero ¡Gracias Pedro! por tu eterno esfuerzo de perseverancia. Vivirás en nuestras acciones.